

GERARDO DIEGO Y EL III CENTENARIO DE GÓNGORA

SUSANA M.^a TERUEL MARTÍNEZ
Universidad de Murcia

El protagonismo de Gerardo Diego en la célebre conmemoración de 1927 del centenario gongorino es un detalle que hasta ahora no se le ha concedido la importancia que merece. Este aspecto aparece magníficamente tratado por el Catedrático de Literatura Española Gabriele Morelli -especialista en la Generación del 27 como en la vanguardia en España- en un libro recientemente publicado titulado *Gerardo Diego y el III Centenario de Góngora (Correspondencia inédita)*¹, de gran interés por presentar un importante e inédito conjunto de textos y cartas.

En este libro encontramos en primer lugar un exhaustivo prólogo elaborado por el propio Morelli, seguido de once epistolarios. Por último, se sitúan un apéndice, compuesto por textos sobre el asunto gongorino, y unas ilustraciones que deleitan al lector.

El motivo de estas misivas que conforman este trabajo demuestran que entre los años 1926 y 1927 existe un grupo de autores preocupados por Góngora, los cuales se embarcan en la apasionante aventura de editar y comentar la obra poética del poeta cordobés. Y en esta labor destacó ante todo un personaje de suma trascendencia porque fue el promotor de este homenaje y actuó de líder y organizador dinámico e incansable de este singular acontecimiento literario: estamos hablando, por supuesto, de Gerardo Diego. Por lo tanto, no solamente van a ser fundamentales, como hasta ahora se pensaba, Dámaso Alonso y Rafael Alberti, sino también el poeta santanderino, cuyos esfuerzos por sacar adelante las actividades gongorinas son notorios y extraordinarios, como bien demuestra la correspondencia editada por Morelli.

La celebración de este famoso centenario se ideó en abril de 1926, en una tertulia organizada en un café madrileño, referida por el propio Gerardo en su famosa “Crónica del centenario de Góngora”, que aparece en Lola (diciembre de 1927). Se pretendía un

¹ Morelli, Gabriele: *Gerardo Diego y el III Centenario de Góngora (Correspondencia inédita)*. Pre-textos, Valencia, 2001, 226 pp.

proyecto ambicioso que abarcaba la publicación de doce títulos, seis dedicados a la poesía de Góngora y seis para los homenajes, de los cuales, por determinadas dificultades y diversos motivos –pereza, “incapacidad organizadora de los artistas”, “pobreza pecuniaria”..., como el mismo Gerardo Diego comenta-, sólo saldrán a la luz: las Soledades de Dámaso Alonso, Romances de José María de Cossío y Antología poética en honor a Góngora de Gerardo Diego, que incluía poemas desde Lope de Vega a Rubén Darío.. Alberti tiene la lista de invitados a esta conmemoración. Sabemos que algunos no participaron, como Valle-Inclán; a otros se les rechazó sus trabajos, como los poemas enviados por Bacarisse, Pérez Ferrero y Rivas Panedas. A todo ello se refiere Morelli en la introducción que encabeza esta obra.

Como podemos comprobar, nos proporciona Morelli un conjunto epistolar formado por la correspondencia entre Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Rafael Alberti, José Moreno Villa, Melchor Fernández Almagro, Antonio Marichalar, Miguel Artigas, Alfonso Reyes y Manuel de Falla. De esta valiosa colección de epístolas se desprende un Gerardo Diego responsable máximo de la organización y coordinación de todo el evento literario. Incluso sus compañeros de faena le asignan ese papel de líder, como es el caso de Dámaso Alonso en una carta fechada el 23 de Julio o Agosto de 1926 (pág. 47) donde expresa al poeta santanderino que debería asumir poderes dictatoriales y que Alberti debería encargarse del tomo de homenaje poético. De la misma manera, luchará fervientemente por conseguir noticias sobre el trabajo de sus descuidados amigos, entre los que hay que mencionar a Federico García Lorca, Chabás, Guillén, Alberti... , los cuales no contestan a sus cartas. Alberti reconoce en una misiva fechada en Noviembre de 1926 (págs. 66-69) ser un sinvergüenza por su mutismo y pereza y pide perdón. Diego se encargará asimismo de dar consejos sobre problemas filológicos y responde a todo tipo de dudas, como vemos, por ejemplo, en algunas cartas: Dámaso Alonso le pregunta el 18 de Octubre de 1926 (págs. 51-52) cómo entiende él los versos 345-49 de la Soledad primera (ed. Foulché); Dámaso en una epístola de Agosto de 1926 (pág. 48) pide su opinión sobre la publicación de las Soledades y Gerardo Diego le aconseja el 30 de Agosto (págs. 49-50) que las publique con traducción en prosa moderna. Además, considera oportuna la colaboración de Alfonso Reyes y Miguel Artigas por sus posibles aportaciones enriquecedoras, a pesar de la negativa de Dámaso Alonso por opinar que desvirtúan el carácter juvenil del centenario.

A continuación Morelli nos ofrece otra heterogénea correspondencia que Artigas y Diego envían a José María de Cossío con motivo del plan editorial sobre Góngora, programado para el III centenario de éste. Son datos muy interesantes que nos ayudan a comprender este momento literario. Y ya al final del libro hallamos unos documentos recogidos en un importante apéndice. Sobresalen los artículos aparecidos en el homenaje gongorino de *La Gaceta Literaria*, en el número 11, confeccionados por Dámaso Alonso, Jorge Guillén, Francisco de Ayala, Ramón Gómez de la Serna, en los que se

escribe sobre el poeta barroco. Asimismo aparecen otros artículos de Antonio de Marichalar y Ernesto Giménez Caballero. Como colofón, se establece un debate protagonizado por Diego y Azorín acerca de si este último es gongorino o no.

Por lo tanto, observamos que el fervor gongorino tuvo sus comienzos en 1926 y continuó en 1927. Fueron dos años de constantes actos (auto de fe, conferencias, labor editorial...). Éstos se realizaron gracias a un grupo de amigos que se alzaron para reivindicar este movimiento revolucionario a favor del poeta cordobés, liderados por un Gerardo Diego, admirador de Góngora, que se mostró siempre muy preocupado a la hora de organizar todas las actividades, especialmente las publicaciones de los valiosísimos textos gongorinos. Gracias a ellos la presencia de Góngora en las letras españolas no ha quedado en el olvido. Gabriele Morelli rescata del baúl un estimable hallazgo de nuestra historia y nos remite así una serie de documentos reveladores, fascinantes y necesarios para conocer uno de los capítulos más cautivadores de nuestra literatura.